

Maldecir las psicosis. Transferencia, cuerpo y significante

Leonardo Leibson y Julio Ricardo Lutzky

Buenos Aires: Letra Viva, 2013, 214 págs.

Revisitando las psicosis

Mario Betteo Barberis*

125

El título, de alto voltaje declamativo, pone al lector ante un texto que promete una lectura plagada de sinuosidades. Mal-decir es decir mal, pero de una manera que destaca la parte maldita del psicoanálisis, ese espacio que ocupa la psicosis en la trayectoria de Freud y de allí en adelante. Como decía Bataille: “Hablamos en voz alta sin incluso saber qué son esos seres que somos. Y de aquel que no habla siguiendo las reglas del lenguaje, los hombres razonables que debemos ser aseguran que está loco. Los desórdenes de los locos están clasificados y se repiten con tal monotonía que de ello se desprende un extremo aburrimiento”. Maldecir en el contexto de este libro equivale a dejarse llevar por la mala dicción, el malentendido, el malestar que responde al intento, por parte de sectores del psicoanálisis, de excluir a la psicosis del análisis o de reservar el cuerpo del diagnóstico como la brújula para orientar un tratamiento. Maldecir en este caso es apostar a plantear polémicas o intervenir en las que están planteadas, plantear dificultades nuevas en lugar de pretender saber como resolver las viejas.

* Psicoanalista.

El libro, escrito por dos autores de manera que se acompañan aunque redacten por separado, pone el dedo sobre un punto muy crucial a la hora de referirse a la psicosis: ¿es una estructura diagnóstica? Si es así, no ha sido considerada como “deficitaria” respecto a la neurosis? El término “déficit”, propio del campo de la economía, apela a una insuficiencia o designa lo que falta para que haya un equilibrio en el gasto. Se extendió al campo médico para hablar de cualquier medida que no se ajuste a un standard. (Por ejemplo, el déficit de vitamina C provoca el escorbuto). En referencia a la psicosis en particular, es común escuchar que se habla de ella en términos de “no hay”: inconsciente, síntoma, fantasía, sujeto, “no está en el discurso”, etc. En parte, esto es debido a la *piedra* con la cual se encontró Lacan para poder abordar a la locura. Tempranamente, en su tesis, proponía separarse de cualquier teoría deficitaria de la psicosis, pero... ¿a que se debió que él mismo, y luego una enorme cantidad de sus alumnos, no pudiera salir de ese círculo infernal? El hecho de formular para la psicosis un mecanismo subjetivo extraído de Freud – el rechazo de un significante fundamental, el nombre del padre, la llamada “forclusión” –, pareció que renovaba las cosas al mismo tiempo que las reordenaba en una clasificación que no iba a diferenciarse mucho de otras del campo de la psiquiatría. La prioridad diagnóstica ha perseguido al psicoanálisis.

Los autores exploran desde este costado, los “modos” más que los contenidos en los cuales el psicoanálisis aborda el problema de la locura, destacando así, de una manera en algunos tramos inobjetable, la tesis según la cual se le da asentimiento a la locura por parte del analista: desde que alguien habla (de la manera que sea) es que hay Otro y, desde ese ángulo, la transferencia es la manera en que se establece la relación con ese Otro, la manera de posicionarse allí el analista. De esto, además, habría “gamas”, lo cual hace de cada caso un ejemplo paradigmático y no común. Se trata de incluir las diversidades y no las entidades.

Leonardo Leibson ilustra en el libro los diálogos con la locura, es decir, a la locura y el lugar de la letra, el modo en que la fantasía, también en estos casos, cumple de manera tenaz la función de ocupar un lugar vacío. Se apoya para esto, detalladamente, en la referencia que hace Lacan acerca de la peculiar marca, bajo la forma de una falta o de un “demás” en el escrito que revela en algunas ocasiones, la marca de una investigación que hace el loco en la lengua y con ella. Citando a Lacan, el psicótico tiene una desventaja y un privilegio, el de estar en una relación planteada diversamente con relación al significante. No ha sido extraído de él y se encuentra colocado de manera oblicua, de soslayo. Esa posición particular es la que sostiene el modo en que la transferencia, el amor, hace su entrada: inédita. Los bordes musicales del lenguaje, el trato mucho más directo con los objetos libidinales informan de un goce variado y nunca exento de intensidad.

Por otro lado, Julio Lutzky se aboca a una lectura detallada y casi de orfebre para decantar ciertos enunciados de Lacan que deben de ser veltos a escuchar: el

RESENHA DE LIVROS

lugar de la asamblea de los hablantes, la “tutuidad” a propósito de la lectura del caso de Schreber.

Y a esto se suma, a dúo, el análisis exhaustivo en ciertos momentos de la novela de Marguerite Duras *El arrebato de Lol V. Stein*, ya que en ella se encuentra desplegado un caso en el cual se plantea la pérdida de amor y el sufrimiento que no puede ser dicho. Más que una enfermedad, la locura de Lol es un rechazo a la razón social que acompaña a la desarticulación de la fantasía que sostenía al cuerpo.

MARIO BETTEO BARBERIS

Psicoanalista, residente en Buenos Aires y Bariloche; autor de *El soporitable horror de la música. Ensayos en torno al significante y al cuerpo sonoro* y *David Helfgott, discípulo eufórico de Eros*, ambos en la Ed. Letra Viva).

Lerma 543

1414 Buenos Aires, Argentina

e-mail: marioibto@gmail.com

Do desabrido à confiança: Daseinsanalyse e terapia
Bilê Taiti Sapienza
São Paulo: Escuta, 2007, 132 págs.

Fenomenologia em Heidegger e o desafio da clínica Daseinsanalítica

Danielle Pisani de Freitas*

128

Este livro é uma preciosa contribuição à fundamentação da terapia daseinsanalítica. Partindo do esclarecimento dos princípios da fenomenologia e do pensamento de Martin Heidegger acerca da existência humana (*Dasein*), adentrando em um encontro terapêutico exemplar com sensibilidade e familiaridade, Bilê mostra como estes fundamentos ontológicos estão imbricados no desenrolar-se ôntico e único da vida de pacientes, terapeutas e de cada um de nós.

A Daseinsanalyse, como prática clínica, foi fundada por Medard Boss (1903-1990), médico psiquiatra que foi paciente de Sigmund Freud e aluno de Martin Heidegger por muitos anos. Se por um lado Boss admirou o interesse clínico de Freud em debruçar-se ignorante e curiosamente sobre a história e os mistérios da vida de seus pacientes, por

* Associação Brasileira de Daseinsanálise (São Paulo, SP, Br).

RESENHA DE LIVROS

outro, compreendeu, inspirado pelo pensamento de Heidegger, que os homens se caracterizam por serem destinados ao *cuidado* com a própria *existência*, e que entes assim (lançados no poder-ser futuro que ainda não é, marcados por um passado que não é mais, limitados pela transitoriedade do presente que se doa), não poderiam ser investigados pelos métodos convencionais da ciência natural.

Psiquiatria e filosofia se aliam de modo ímpar na Daseinsanalyse de Boss. A ontologia fundamental de Martin Heidegger aproxima fenomenologicamente o modo de ser propriamente humano – existência de Dasein (*ontológico*). A psiquiatria traz o desafio da compreensão da peculiaridade do modo como cada paciente está vindo-a-ser, cuidando do seu existir (*óntico*), aberto em possibilidades que vêm ao seu encontro e limitado a ser-no-mundo que é o seu. O fazer e o pensar daseinsanalítico requerem do terapeuta o trânsito constante do óntico ao ontológico: do que é revelado na clínica como o mundo peculiar de cada paciente ao fundamento do existir de Dasein descrito fenomenologicamente por Heidegger, que torna possível cada um dos modos únicos de vir-a-ser.

Bilê passeia por entre reflexões ontológicas e situações clínicas ónticas com uma intimidade que reflete um profundo e sincero envolvimento com o seu trabalho como terapeuta daseinsanalista. Por meio de uma linguagem rigorosa, clara e fluente, mostra a fertilidade do pensamento de Heidegger no horizonte da prática terapêutica que se compromete com o cuidado com o existir humano (Dasein). Consegue abordar assuntos densos, cuja aproximação filosófica costuma ser árdua e árida, com a fluidez e a virtuosidade própria de quem pôde enxergar o sentido dos fenômenos em foco, mostrando o que viu de essencial, de um modo, ao mesmo tempo, simples e esclarecedor.

A leitura vai nos levando, assim, a contextos significativos onde os termos específicos da filosofia de Heidegger aparecem com muita propriedade inseridos, permitindo a compreensão do seu sentido sem exigir o conhecimento de definições prévias. Conforme o texto vai se desenvolvendo, o sentido destes termos vai se ampliando e se articulando tanto no âmbito da ontologia fundamental quanto no da experiência existencial da paciente e da terapeuta em cena neste livro.

Trazendo um exemplo clínico para fazer esta costura do pensamento heideggeriano com a prática da Daseinsanalyse, Bilê explicita a necessidade e dificuldade de trabalhar sem o amparo de teorias explicativas, contando apenas com os fenômenos que se dão na vida dos pacientes, tendo somente como referência a condição ontológica da existência em Dasein, fundada na incerteza do livre poder-ser que é doado a cada um de nós.

Bilê faz questão de deixar claro que, mesmo que o pensar sobre as condições ontológicas de Dasein traga ao estudante e ao terapeuta daseinsanalista um certo encantamento, próprio dos dizeres que reconhecemos como verdade, o trabalho da Daseinsanalyse na clínica se compromete não com as ideias filosóficas em si,

mas com o cuidado com a vida efetiva, com a existência única daquele alguém que nos procura. Ainda que tentássemos nos amparar na ontologia heideggeriana como instrumento seguro para o exercício do nosso trabalho, fracassaríamos, visto que a própria compreensão fenomenológica da existência como essencialmente livre, retira a nossa possibilidade de prever, controlar ou justificar o modo como cada um vive. A existência não se submete às leis da causalidade, tampouco se presta a ser compreendida por meios teóricos.

Existência é, para a Daseinsanalyse, a condição fundamental da qual nenhum ser humano escapa. Somos destinados a cuidar de nosso existir durante todo fluir transitório da vida finita. Se por um lado a existência possibilita-nos sonhar, planejando no presente aquilo que desejamos colher no futuro, por outro, não nos oferece garantias. Não podemos controlar o modo como o mundo vem ao nosso encontro – as situações da vida acontecem numa complexidade necessariamente maior do que o que nos é possível projetar e trazem consigo a gratuidade de disposições afetivas nem sempre acolhedoras. Querendo ou não: o presente chega à revelia de nossa vontade; o passado nos foi dado e sua história não podemos apagar; o futuro ainda -não-é e carrega consigo a incerteza do que virá. Existir seria pleno desabrigo caso não nos fosse dada a possibilidade de encontrarmos um *sentido* costurando tudo isso. Somente na presença do sentido e na dedicação cuidadosa ao tecer que ele convoca, instaura-se a possibilidade da confiança.

Acontece que este fio de sentido que nos orienta na trama da vida pode estar oculto ou ser perdido de uma hora para outra, e a procura pela terapia pode acontecer nestas situações. Bilê mostra aqui a história de uma paciente para quem o sentido que sustentava sua vida foi interrompido após um acidente violento. Chegou à terapia tomada por um sentimento de desabrigado, descrente do futuro, sofrendo na inospitalidade de sua existência.

Esta paciente é uma personagem já conhecida por aqueles que leram seu livro anterior *Conversa sobre terapia*, mas aqui o acento de Bilê parece estar mais na conexão mesma entre a fundamentação filosófica da Daseinsanalyse e a prática clínica. Através do exemplo, Bilê mostra, por um lado, a importância do estudo de Heidegger para aqueles que se propõe a exercer a Daseinsanalyse, e, por outro, a dimensão da impotência do conhecimento da Daseinsanalyse filosófica frente ao sofrimento humano.

Por mais que a terapeuta conheça a ontologia de Heidegger e confie na possibilidade de um sentido surgir na vida daquela paciente, tanto a terapeuta quanto a própria paciente, estão impedidas de controlar o seu aparecimento. O sentido se dá. A doação de sentido acontece a partir do ser da própria vida que vem chegando,

RESENHA DE LIVROS

trazendo situações novas, dando lugar à passagem do ser de Dasein no tempo. A terapia é uma oportunidade para a procura cuidadosa e espera atenta pelo sentido que sustenta, orienta, e liberta para o cuidado com a própria existência.

O encontro terapêutico descrito por Bilê nos revela sessões ricas em nuances, questionamentos, reflexões e sentimentos, tanto protagonizados pela paciente quanto pela terapeuta. Lendo o livro, nos tornamos cúmplices dos bastidores da Daseinsanalyse, tendo acesso a uma história possível de uma terapeuta daseinsanalista, familiarizada com os fundamentos ontológicos do existir humano, que, tocada pela dor de sua paciente, se dispõe à acolhê-la em terapia. Terapeuta e paciente se debruçam corajosa e cuidadosamente à beira do abismo da imprevisibilidade do porvir e do desenrolar-se da história da paciente, à procura de ampliar e iluminar o acesso à sua própria existência, à espera do surgimento, ou não, de novas rearticulações de sentido capazes de permear seu mundo com uma disposição afetiva de predominante confiança.

Do desabrigo à confiança: Daseinsanalyse e terapia é uma leitura que, além de prazerosa, considero fundamental para aqueles que se interessam pela Daseinsanalyse. Apresentando a terapia daseinsanalítica a partir do lugar que ela de fato ocupa: mostra o quanto inspirador e importante na formação do terapeuta é o aprofundamento filosófico na ontologia fundamental de Martin Heidegger, alertando, entretanto, para a necessidade de não deixar que o encanto com as ideias acerca da existência humana ofusquem a compreensão dos fenômenos ônticos da existência única de cada paciente em terapia.

DANIELLE PISANI DE FREITAS

Psicóloga clínica pela Pontifícia Universidade Católica de São Paulo – PUC-SP (São Paulo, SP, Br); Mestre em filosofia pela University of Columbia – MO; membro da Associação Brasileira de Daseinsanálise (São Paulo, SP, Br).

R. Deputado Lacerda Franco, 300/81 – Pinheiros

05418-000 São Paulo, SP, Br

e-mail: danielle.pisani@gmail.com